

CONTRA EEUU

Cumbre, foro-político

La Cumbre Presidencial de Seguridad Alimentaria realizada en Managua a principio de mes, fue calificada por críticos del gobierno de Daniel Ortega, de colorida, pero deslucida ante la ausencia del presidente Hugo Chavez promotor económico del evento.

“La Cumbre de mandatarios fue un completo fracaso, porque ninguno de los cooperantes se comprometió a aportar fondos para la farsa para la que fueron convocados. Ortega convirtió el encuentro en un foro político, dejando entrever su incapacidad de liderar ese tipo de encuentro” manifestó Humberto Espinoza, miembro de la Resistencia Nicaragüense.

“La responsabilidad de la galopante crisis alimentaria es culpa de las naciones desarrolladas” en clara alusión a los Estados Unidos, fue la conclusión a la que llegaron los miembros del ALBA los participantes en la Cumbre.

El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, quien se apareció a la Cumbre, en busca de los favores de Chávez, tomó una postura crítica con los Estados Unidos, dijo que la actual situación es resultado de “la hipocresía a la hora de tratar los más importantes asuntos en el tapete internacional”. La ayuda que Estados Unidos ha dicho que puede destinar a la lucha contra la crisis alimentaria en los países más pobres es la cantidad que esa nación “se

gasta en un día en Irak”, denunció Arias.

Según el tiquillo, la Ronda de Doha, impulsada para liberalizar el comercio mundial, es un ejemplo de esa hipocresía por parte de los países desarrollados que siguen subsidiando sus productos agrícolas.

Igualmente, se lamentó de que los llamados Objetivos del Milenio, fijados desde la ONU para combatir las principales lacras sociales en el mundo, “no se van a cumplir”.

Y el Protocolo de Kioto fue calificado por Arias como el “otro gran monumento a la hipocresía” de los países desarrollados, que después de haber “contaminado el planeta” en aras de su riqueza “nos piden ahora a nosotros que no lo hagamos”.

El presidente de Ecuador, Rafael Correa, dijo que “la enorme diferencia de la pobreza en el mundo en el siglo XXI es que no es debida a la escasez sino a la mala distribución” de los recursos mundiales.

Al igual que el resto de participantes, Correa defendió la necesidad urgente de potenciar la producción agrícola local y abandonar las políticas neoliberales de importación que recomendaron a los países en desarrollo durante los últimos años los organismos internacionales financieros.

Correa advirtió también que la crisis alimentaria está agravada por “el cambio climático, del que -según subrayó- somos víctimas

y no causantes”.

El presidente de Bolivia, Evo Morales, para quien “la industrialización ilimitada es la droga para el planeta Tierra y el capitalismo es sinónimo de muerte”, propuso “declarar una gran emergencia latinoamericana”.

“No esperamos nada del imperio, no dará una solución, sólo toca unimos como gobiernos con los productores y movimientos sociales y plantearnos políticas sobre seguridad alimentaria”, agregó.

El presidente de Haití, René Preval, describió la situación en su país como “una catástrofe” y expresó su temor ante la proximidad de la temporada de huracanes, que todos los años castiga severamente a su país.

El primer ministro de San Vicente y las granadinas, Ralph Gonsalves, apeló “a la solidaridad internacional” frente a la crisis alimentaria causada por la carestía de los productos de primera necesidad.

Gonsalves recordó que países como el suyo, que son una isla, tienen más mar que tierra y acusó a la industria internacional de la pesca de “depredación de los recursos marítimos”.

Advirtió, asimismo, que “ahora tenemos un problema de comida y pronto tendremos otro parecido con el agua”.

El vicepresidente cubano, Esteban Lazo, definió la actual situación mundial como “perversa e insostenible”.

“La crisis alimentaria está agravada por el alto precio del petróleo, lo que es consecuencia de la aventura bélica en Irak, por el cambio climático y por las políticas neoliberales de Estados Unidos y Europa”, agregó Lazo. El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, utilizó su condición de anfitrión para realizar comentarios tras cada una de las intervenciones e invariablemente señalar a Estados Unidos como el principal responsable de la crisis mundial alimentaria.

“Estamos sometidos a una dictadura”, enfatizó en una de sus intervenciones en referencia a la primacía de Estados Unidos como primera potencia mundial.

Además de los mencionados, a esta cumbre asistieron el presidente de Honduras, Manuel Zelaya; el canciller venezolano, Nicolás Maduro; la canciller salvadoreña, Marisol Argueta; y la secretaria de Relaciones Exteriores de México, Patricia Espinosa, entre otros representantes de menor nivel de otros países de la región.

Costa Rica, El Salvador y México pusieron objeciones al contenido de la declaración final de la cumbre presidencial de seguridad alimentaria que concluyó en Managua. Oscar Arias, pidió excluir a su país de la firma del documento alegando algunas “discrepancias conceptuales” que no mencionó. (MM)